

centros concretos. La interdisciplinariedad y la colaboración científica entre profesionales de diferentes procedencias es un hecho a destacar, puesto que, sin perder la unidad y objetivo central de estudio, permite aproximaciones diversas, con metodologías diferentes, pero al tiempo complementarias, a la ciudad medieval. Por todo ello celebramos la edición de este libro y esperamos los que sin duda seguirán fruto del proyecto de investigación al que se vincula.

Javier DE SANTIAGO FERNÁNDEZ

DOI: http://dx.doi.org/10.5209/rev_DOCU.2016.v14.52939

Ewan CLAYTON, *La Historia de la Escritura*, Madrid, Siruela, 2015, 400 pp. ISBN: 978-84-16208-39-5.

Un rápido vistazo a la trayectoria de Ewan Clayton —como el que el propio autor ofrece en la introducción de la obra que nos ocupa— basta para mostrar la idoneidad de este profesor de la Universidad de Sunderland para abordar la tarea que centra *The Golden Thread. The Story of Writing* (2013), que ve la luz en español, de la mano de Siruela y la traductora María Condor, bajo el título *La Historia de la Escritura* (2015).

En efecto, para tratar la evolución de la escritura —del alfabeto latino, cabe precisar— desde sus orígenes hasta los albores del siglo XXI, el autor, además de su conocimiento y una cuidada documentación, aporta una visión personal, fruto de los contrastes que se desprenden del trabajo en un monasterio, en su juventud, o en un centro de alta tecnología, años después. Así pues, las experiencias de este reconocido calígrafo, acumuladas tras décadas de estudio y trabajo en torno a la letra escrita, sirven para posicionarlo en un lugar privilegiado desde el que interpretar y dar sentido a la relación que la cultura occidental ha mantenido con el medio escrito, en una obra que discurre con armonía entre el ensayo, la divulgación y el conocimiento especializado.

Dos son las ideas que podríamos destacar de este volumen, compuesto por doce capítulos que siguen, como es habitual, un orden cronológico (sin que ello suponga una división estanca en la que no se produzcan diálogos internos). En primer lugar, conviene reparar en que esta historia de la escritura no es solo la historia de sus aspectos tipográficos, materiales y técnicos, sino también la de la escritura como fenómeno cultural y social; supone, por lo tanto, un recorrido por las bibliotecas, los centros de saber y las relaciones que personajes ilustres y cotidianos han mantenido con la palabra escrita a lo largo de los siglos, en el que se

aprecia con nitidez cómo los procesos históricos y los cambios escriturales se muestran en continua interdependencia. En segundo lugar, y en parte también vinculado con la idea de interconexión, es reseñable el tratamiento que el autor dispensa a la letra impresa y a la letra manuscrita. Al igual que la presencia de esta última no se vio eliminada por la aparición de la capital creación de Gutenberg, puesto que siguió —y sigue— formando parte de nuestra cotidianeidad, Clayton mantiene en su estudio un equilibrio entre ambas formas de escritura y señala con frecuencia sus más que evidentes puntos de contacto.

Como hemos señalado, el libro cuenta con una introducción, tras la que se disponen los doce capítulos de la obra. Los tres primeros, “Los cimientos latinos”, “La comodidad del códice” y “Hablar a través de los sentidos”, se sitúan en el período anterior a la difusión de la imprenta. El recorrido comienza con los orígenes del alfabeto latino, en el que se destaca la herencia griega en la importancia de la proporción, la armonía y la visualidad, y la situación de la escritura en el mundo romano. La frontera entre los dos primeros capítulos viene marcada por el trascendental paso del rollo al libro y las importantes transformaciones que conllevaron el códice, el surgimiento del monacato y el estatus del cristianismo. El camino continúa en el tercer capítulo con el paso al segundo milenio, en el que se incorporan las referencias a los textos legales y la creciente demanda de libros de universidades y escuelas.

El capítulo IV, titulado “El nuevo mundo: la escritura y la imprenta”, nos sitúa ante el segundo momento fundamental de la historia de la escritura. Además de presentar la figura de Gutenberg, son tratados las innovaciones y los descubrimientos textuales acaecidos, sobre todo, en los talleres italianos. También se ocupa el autor de mostrar las diferencias entre los tipos de varios países europeos y esbozar las causas históricas y sociales de tales peculiaridades. Así, el capítulo V, “Pasando página. Reforma y renovación”, incide en las repercusiones de la Reforma en la impresión de libros y panfletos, junto con otros temas de notable interés, como la difusión de manuales de escritura y caligrafía. Para guardar el equilibrio antes aludido, el siguiente capítulo se titula “El regreso de la escritura a mano” y en él se abordan distintos aspectos de la escritura manuscrita entre los siglos XVI y XVIII, mientras que en “Poner en orden el mundo de la palabra escrita” se refieren los avances en los estudios de la materialidad de los documentos.

Con la llegada de la industrialización, la imprenta experimenta un gran desarrollo, como pone de manifiesto Clayton en los dos siguientes capítulos: “El advenimiento de la industria” y “La era industrial”. Además de los adelantos mecánicos, encontramos circunstancias que condicionaron el mundo de la letra im-

presa, como el auge de la prensa, la publicidad y la cartelería, los avances químicos, la mejora de las comunicaciones y el aumento de la lectura. La escritura amanuense también se vio transformada por nuevas plumas, aunque el instrumento más novedoso fue la máquina de escribir, comercializada a finales de siglo. Los tres últimos capítulos quedan consignados a la escritura en el siglo XX. De este modo, en el décimo, “Revoluciones en el arte y en la impresión” se presentan la influencia de la fotografía, las vanguardias y el cine. En el siguiente, “Sueños alternativos”, se señala la novedad, comparable a la de la imprenta, que supuso el advenimiento de lo digital. El capítulo no deja de lado la caligrafía y la enseñanza de la escritura en las escuelas y otros fenómenos, como el surgimiento del movimiento grafitero y la difusión del correo electrónico y la web. Finalmente, el último capítulo, “El artefacto material”, constituye, a la vez que un recorrido por los aspectos más importantes desde finales de los años 90, una reflexión del autor en torno a las relaciones que la sociedad actual mantiene con la escritura, así como una puesta en valor tanto del papel de la artesanía y la materialidad del texto en el medio digital como de la escritura como algo profundamente humano.

El volumen se completa con el espacio dedicado a la bibliografía —separada por épocas para facilitar la consulta—, los agradecimientos, las referencias de las 64 ilustraciones que acompañan el texto y el índice analítico, que permite moverse con facilidad por el estudio.

En definitiva, nos encontramos ante un trabajo que ofrece una visión holística de la escritura occidental en sus distintas épocas y centros de interés. Geográficamente, el ámbito es bastante abarcador, con secciones dedicadas a Italia, Francia, Inglaterra, Alemania y Estados Unidos, entre otros, así como a las relaciones que se generan entre los diferentes lugares, aunque se echan de menos más referencias al mundo hispánico. La amplitud geográfica es compartida por las perspectivas adoptadas, de manera que la escritura es tratada no solo desde un punto de vista material y técnico, sino también cultural y social. La atención a los detalles, con curiosidades sobre figuras como Miguel Ángel o Newton o los datos acerca de la importancia concedida a la caligrafía en el diseño de los procesadores de textos, por citar algunos ejemplos de diferentes períodos, demuestran la labor de investigación del autor en todas las épocas y hacen de su obra una lectura sólida, amena y recomendable para conocer, desde una perspectiva global a la par que atenta, el desarrollo de la escritura en la cultura occidental.

Estrella RAMÍREZ QUESADA

DOI: http://dx.doi.org/10.5209/rev_DOCU.2016.v14.52940